

SECCIONES

Noticias

- De la Comisión José Antonio Aponte (CJAP).
- Mensaje de la Cátedra Haitianidad.
- Heriberto Feraudy Espino y Silvio Castro Fernández en la XXV Feria Internacional del Libro.
- Jesús “Chucho” García habla en la OEA en celebración por la diáspora afro en las Américas

Perspectivas

- Cubanos.
- El fenómeno Donald Trump.
- Las crisis de la izquierda latinoamericana
- Tropicana: casino, lentejuelas y propelas.
- Del pensamiento maceista.

Por las Provincias

- Acta del Taller de la Comisión José Antonio Aponte.
- Acta Taller de Racialidad.

De la africanía en Cuba

- Oyekun Ojuani



Leer es crecer

Invitado de Honor:
República Oriental del Uruguay

Dedicada a:
Lina de Feria Barrio
y Rogelio Martínez Furé

DEL PENSAMIENTO MACEISTA

*“La patria ante todo.
Hacer mucho imprudentemente,
equivale a traicionar su propia
causa”.*

Antonio Mace Grajales.

De la CJAP.

El pasado 1º. de febrero se efectuó en la Sala Martínez de la UNEAC la reunión de la Comisión José Antonio Aponte (CJAP). Asistieron representantes de la Fundación Nicolás Guillén, la Cátedra Haitianidad de la Asociación Caribeña de Cuba (ACC), el Proyecto Socio-Histórico-Cultural de Pogolotti, la Asociación Abakuá y el Proyecto Lírico Amigos para Siempre. Durante la reunión se informaron las acciones desarrolladas por la CJAP en 2015, las proyecciones para 2016 y la conformación de grupos de trabajo.

Invitado por el Ministerio de Cultura, el miércoles 3 de febrero Heriberto Feraudy, presidente de la CJAP, intervino en el Seminario Nacional de Directores Municipales de Cultura, donde se refirió a los desafíos de la desigualdad, la discriminación y los prejuicios por el color de la piel, así como a las acciones desarrolladas por la Comisión.

El jueves 11 de febrero se sostuvo un encuentro con la MSc. Miriam Egea Álvarez, jefa del Departamento de Historia del MINED, con quien se chequeó el programa de acción relacionado con la enseñanza de la Historia y el tema de la racialidad.

Una delegación de veinte integrantes del Grupo de Solidaridad con Cuba, de Nueva York, interesada en conocer acerca del tema racial en Cuba y las acciones de la CJAP, fue recibida el viernes 12 de febrero.

Por otra parte, el 12 de febrero tuvo lugar una reunión del ejecutivo de la CJAP con Miguel Díaz Canel. Contó con la asistencia de Roberto Montesino, jefe de Dpto. del CC del PCC; Alpidio Alonso, funcionario del CC; Elba Rosa Pérez Montoya, ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente; Pedro de la Hoz, vicepresidente de la UNEAC; René Gonzales Barrios, presidente del Instituto de Historia de Cuba; Fernando Martínez Heredia, director del Instituto Juan Marinello; y Juan Luis Martín, funcionario del CITMA. Se informaron las propuestas de la CJAP sobre el tema de la ciencia y se enfatizó en la necesaria colaboración de los científicos sociales y las acciones a desarrollar.

La Ministra informó las acciones que se pueden emprender desde la institucionalidad y la necesidad de acciones puntuales. Se deben tener en cuenta los Consejos Provinciales de Ciencias Sociales. Inducir el tema en estos centros, en los territorios que los integran. No solo los científicos sino también las universidades. Otros puntos tratados fueron incorporar el tema en el Programa Nacional de Ciencias y agrupar todas las investigaciones que se han hecho al respecto.

Desde el punto de vista institucional, se acordó hacer una evaluación con un trabajo de mesa y un grupo de expertos. El CITMA participará en los talleres que se realizan en provincias.

El Instituto de Historia está trabajando las obras completas de Maceo y Gómez, y en varios libros que abordan los temas raciales y diarios de campaña de generales negros. Todos en proceso de editarse.

Mensaje de la Cátedra Haitianidad

En este mes de febrero la Cátedra Haitianidad se suma al sistema de reconocimientos y festividades de homenaje a los componentes de los distintos sectores y estratos que integran la sociedad.

La presente edición señala las fechas de homenaje a los distintos componentes de la sociedad cubana. Llegue nuestro mensaje de reconocimiento y homenaje a los haitianos y sus descendientes residentes en Cuba, estén dentro o fuera del país. Son internacionalistas, trabajadores, intelectuales, ingenieros, profesionales, científicos o técnicos, amas de casa, federadas, campesinos o se desempeñen en las más encumbradas o en apariencia las más insignificantes posiciones, tareas o responsabilidades.

Reiteramos nuestra confianza de que dentro de la comunidad de haitianos y sus descendientes se liberen las energías necesarias para celebrar también en su seno estos homenajes.

Llegue a todas ellas y a todos ellos nuestros saludos y felicitaciones.

Heriberto Feraudy Espino y Silvio Castro Fernández en la XXV Feria Internacional del Libro.

“La libertad para ser viable, tiene que ser sincera y plena”: José Martí

Astrid Barnet

Dos volúmenes pertenecientes a la Editorial Nuevo Milenio: *¿Racismo en Cuba?*, de Heriberto Feraudy Espino, y *Herencia africana en América*, de Silvio Castro Fernández, fueron presentados en el marco de la XXV Feria Internacional del Libro en la sede de la Universidad de La Habana. Ambos expositivos de uno de los problemas más aborrecibles y aún profusamente latentes en la historia de la humanidad: la discriminación racial.

El doctor en Filosofía y Letras y politólogo, Ricardo Alarcón de Quesada, al presentar el título *¿Racismo en Cuba?* destacó que “el racismo ha sido uno de los grandes secretos o elemento oculto en nuestra Historia como lo es también en todo el continente latinoamericano. En él su autor recoge un grupo de entrevistas realizadas a personalidades cubanas (...) Este libro aporta una investigación científica muy importante desde el punto de vista de la Biología sobre la inexistencia de las razas.

Es muy importante la publicación de este libro, al servir como parte del empeño que hay que seguir librando para ¡de verdad! acabar con el racismo, con la discriminación, con este fenómeno en general que surge a partir del surgimiento de la esclavitud”

Seguidamente subrayó que “no hay que olvidar que cuando el Mayor General Antonio Maceo y otros patriotas se opusieron al Pacto del Zanjón, fue en lo esencial porque aquel no contenía las dos exigencias fundamentales impensables e innegociables con los cuales nació la nación cubana: la total independencia y la eliminación de la esclavitud. Por tanto, esta obra constituye un instrumento más en la batalla que hay que seguir en este país para exterminar de raíz esa rémora de la etapa colonial que aún pervive entre nosotros”.

Exaltó también la ingente tarea que Feraudy lleva a cabo al frente de la Comisión Aponte, perteneciente a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), con el objetivo de crear y organizar conciencia y voluntad colectivas.

Acerca de la obra *Herencia africana en América*, Alarcón de Quesada significó: “Desafortunadamente, la visión que tenemos los cubanos y latinoamericanos de nuestra historia está llena de interpretaciones que tienen muy poco que ver con nuestra realidad. La cantidad de hechos y relatos que su autor recoge en su título --perfectamente desconocidos a lo largo de América--, forman parte de nuestra cultura y de otra visión de nuestro continente. Y esto tiene que ver con la pervivencia del racismo. ¿Cuántos cubanos y latinoamericanos están conscientes de la presencia negra en todos los países del continente sin excepción? Incluido el Cono Sur; el que para muchos es una zona blanca, de emigrantes europeos, ojos claros...¿Cuántos saben que en la gran mayoría de esos países la mayoría de la población era negra, esclava cuando se inician las luchas independentistas?”.

Por su parte el autor de *Herencia...* explicó que la presentación de esta obra de su autoría representa “una incitación para continuar la investigación, pues existen puntos que no han sido abordados como, por ejemplo, temas relacionados con los partidos de influencia africana en países como Brasil y Uruguay, y el reconocimiento de la influencia de los afrodescendientes en las culturas americanas; no solo mostrarlos en la religión o en la música, sino también en la lucha por la independencia. Los primeros que se unieron a ella desde los inicios de la colonización en este continente”.

En su intervención Feraudy trajo consigo a la memoria el apoyo y la contribución que, desde sus inicios, la Comisión Aponte (que preside) obtuvo de Alarcón de Quesada, siendo presidente de la Asamblea Nacional del Poder

Popular, y cómo a partir de su iniciativa comenzaron a formarse talleres relacionados con el estudio e investigación de todo lo relacionado con la afrodescendencia, de la huella africana en la Isla, y la necesidad de que cada uno de sus problemas fuesen divulgados y debatidos.

El ex diplomático rememoró también la figura del joven Fidel Castro, de los predios universitarios, dirigiendo el Comité contra el Racismo y la Discriminación en el alto centro de estudios y exaltó la figura del dirigente Gerardo Abreu Fontán en la lucha contra el racismo. “Deberíamos homenajear a Fidel en su aniversario 90 --acotó Feraudy--, por el aporte de su pensamiento antiracista y en su lucha por el reconocimiento de nuestra definitiva identidad nacional”

Al preguntarle a Heriberto Feraudy si existía algún otro libro de su autoría en perspectiva, respondió: “Existe otro ya en camino titulado *Cuentos que no son cuentos*, que aborda una visión muy particular acerca de los patakines, sobre la historia y leyendas de las raíces africanas en Cuba”.

Jesús “Chucho” García habla en la OEA en celebración por la diáspora afro en las Américas

Por primera vez en la historia de la Organización de Estados Americanos, este febrero se conmemoró el mes de la herencia africana. Por este motivo, en el salón de las Américas de la sede la institución, en Washington DC, se celebró el evento “La diáspora afro en las Américas”, auspiciado por siete países, entre los que se encontraba la República Bolivariana de Venezuela.

El acto contó con la presencia del secretario general de la OEA, Luis Almagro; el científico de la National Geographic, Andrés González; el representante permanente de Haití en la OEA, Bocchit Edmond; y el cónsul general de Venezuela en Nueva Orleans, Jesús Alberto García.

“Chucho”, como el cónsul es conocido popularmente, dirigió un emotivo discurso a los trescientos participantes en la ceremonia. Pidió a los asistentes levantarse de sus asientos recordando que toda ceremonia afro “no puede iniciarse sin recordar a los ancestros”. Así lo hizo, invocándolos de todas partes del mundo, y rociando agua simbólicamente al público, que repetía con él la afirmación yoruba: “ashé”.

En los discursos anteriores de las autoridades de la OEA se nombró a numerosos cimarrones como figuras de resistencia frente a la opresión. Pero el cónsul Jesús “Chucho” García inició su intervención recordando también a las mujeres esclavizadas rebeldes, a cimarronas como Fatime Cecil de Haití o Nanny de Jamaica. A continuación señaló la importancia de la revolución haitiana para las Américas, “porque fue una revolución diferente a la francesa y a la estadounidense, ya que ninguna de ellas tomó lo más extraordinario de la humanidad: construir una sociedad sin discriminación”.

Reconoció el papel clave de Haití en las independencias de las Américas, cuando un ejército de haitianas y haitianos apoyó a Simón Bolívar para entrar a Venezuela por la zona oriental y poco después proclamar su liberación de la corona española. “La independencia del continente, psicológica e ideológicamente, nace en el Caribe; y con ese Caribe tenemos una deuda moral. Hablar de esa diáspora es hablar de ese Caribe que nos cobijó cuando éramos unos exiliados en el siglo XIX”, señaló.

Mencionó las conferencias mundiales contra el racismo, iniciadas en los años 80, y se refirió específicamente a la celebrada en 2001 en Durban, Sudáfrica, “momento en el que los Estados comenzaron a implementar políticas relacionadas con el tema afro”. Listó varios países que así lo hicieron, y nombró al presidente Hugo Chávez el primer presidente de América Latina en declararse afrodescendiente en 2004.

Pero todos estos avances se los atribuyó a los movimientos afro, a “una ola de transformación social y progresista que influenció y se concretó en los países del ALBA, en UNASUR, en la CELAC”, y que también, dijo, presionaron para que 2011 fuera declarado el año internacional afrodescendiente y para que, finalmente, se declare la década internacional para afrodescendientes desde 2015 hasta 2024.

Al finalizar, el cónsul celebró que la OEA haya creado un grupo de trabajo para tratar el tema afro e indicó la importancia de que los principios que se planteen en él sean conectados con los 17 objetivos del milenio.

El público ovacionó su intervención.

El representante de Haití en la OEA, Bocchit Edmond, agradeció públicamente sus palabras.

PERSPECTIVAS

Cubanos

Pablo Alfonso

Si usted piensa, al igual que yo, que la mayoría de los cubanos son negros y mulatos está en un error. Estamos equivocados. Se trata de un error de percepción. La mayoría de la población cubana es blanca.

Eso es lo que dicen las estadísticas oficiales del último Censo Nacional de 2012, divulgadas el pasado mes de febrero, cuatro años después de sesudos análisis, referencias y comprobaciones científicas.

Los blancos representan el 64,1% de la población cubana, los mulatos el 26,6% y los negros el 9,3%, según cifras publicadas por la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba en un estudio titulado “El Color de la Piel según Censo de Población y Viviendas del 2012”.

La población cubana es de once millones 167 mil 325 personas, según el Censo de 2012. Eso quiere decir que en números naturales, la población cubana estaría compuesta por siete millones 158 mil 256 blancos, dos millones 870 mil 508 mulatos y un millón 38 mil 561 negros.

El documento de 63 páginas explica que en el contexto de formación de la nacionalidad cubana la definición “color de la piel” es más apropiada que el de raza, teniendo en cuenta la mezcla biológica y genética de nuestra población.

“Más recientemente y bajo el influjo de corrientes internacionales relacionadas con el tema de los derechos humanos, en particular de aquellos asociados al reconocimiento de grupos minoritarios o marginados, se ha propuesto la introducción del término “afrodescendiente” para clasificar a las personas cuyo color de piel es negro o mestizo o mulato.

Independientemente de que tal denominación pueda estar justificada en determinados contextos, particularmente de los continentes americanos, no parece aplicable a la realidad cubana. Considerar en Cuba a una persona afrodescendiente por su color de piel no blanca sería un error”, dice el documento en referencia a estudios genéticos realizados en la isla.

Según dichas investigaciones, los cubanos de piel negra como promedio presentaron un 45 % de sus genes de origen europeo y un 49,6 % de origen africano y “a nivel de individuos se encontraron “casos con más de un 85 % de genes de origen europeo”.

En cubanos de piel mulata se encontró como promedio la presencia de genes de origen europeo en una proporción del 64 %, mientras que los genes de origen africano aparecieron en una proporción de 28,6 %.

Para los cubanos de piel blanca, como promedio los valores fueron de 91 % de origen europeo y 5,4 de origen africano.

Otros datos interesantes que aparecen en el estudio son:

En la provincia de La Habana se concentra el 31 % del total de la población negra del país, y si a ella se suman el resto de las occidentales la proporción alcanza el 52,1 %. En la región central la cifra es de 18,2 % y el restante 29,7 % se asienta en la región oriental.

En cuanto a la población blanca, en occidente se concentra el 40,9 % del total, en el centro el 31,6 % y en la zona oriental el 37,5 %.

Para la población mulata estas proporciones son del 29,6 % en el occidente, 13,6 % en la región central y el 56,8 % en el oriente.

Antes de concluir vale la pena destacar que la prensa oficial cubana no ha hecho ninguna referencia a este documento, que sin duda resulta de interés no solo para los especialistas, sino para la población en general.

[Este artículo fue publicado originalmente en el blog El Timbeke]

El fenómeno Donald Trump

Redacción América-Economía

Cuando le han preguntado a Donald Trump cómo va a hacer que México pague por el famoso muro que va a impedir el ingreso de mexicanos a los Estados Unidos, saca a relucir el déficit comercial que tiene su país con el vecino del sur. "Tenemos un déficit comercial de 58 000 millones de dólares con México", argumenta, como si eso fuera una deuda de México con los Estados Unidos. El déficit comercial es una injusticia para los Estados Unidos, sugiere, una injusticia que exige una reparación. Y como México recibe US\$58 000 al año de los Estados Unidos, tiene plata de sobra para hacerlo.

Hay que detener a los inmigrantes ilegales mexicanos, ha dicho Trump, porque son criminales, narcotraficantes y violadores. Porque el gobierno mexicano está enviando a los Estados Unidos a sus ciudadanos indeseables.

Para el Partido Republicano auspiciar a Trump ha sido un error, un error que podría ser leve, grave o irreparable. Si llega a ser el candidato --y todo indica que así será--, la cara visible del partido será el flamígero señor de pelo teñido que dice cosas que dan vergüenza, acompañado de una claqué de señores y señoritas que vienen del Tea Party, el *lobby* de armas, la xenofobia, el aislacionismo y de repente hasta el Ku Klux Klan.

El postulante a la Casa Blanca ha prometido también que deportará a los once millones de indocumentados que se estima que hay en el país. Y dijo que no se puede confiar en lo que opina Jeb Bush sobre inmigración, porque tiene una esposa mexicana y "habla mexicano" en casa.

Trump le ha dado voz al segmento demográfico más olvidado de la sociedad estadounidense: los hombres blancos mayores de 40 años sin educación y sin recursos, que solo saben trabajar con las manos y que quedaron al margen de la nueva economía. Apuntando al más bajo común denominador posible, el candidato combina con talento un estilo personal populachero y chabacano con dos planteamientos que evocan dos de las peores políticas públicas del siglo XX: aislacionismo y proteccionismo, no a los extranjeros y no a la globalización de la economía.

Su eslogan, "Hacer que los Estados Unidos sean grandes otra vez" (*Make America great again*), robado de la campaña de Ronald Reagan en 1980, postula regresar a una supuesta época dorada en la que había pleno empleo, los autos y los televisores se fabricaban dentro del país y los inmigrantes no se notaban porque eran pocos y se asimilaban rápido.

Sin experiencia política ni base de apoyo en el Partido Republicano, Trump solo tenía a su favor su fama y su fortuna: la notoriedad que le dieron proyectos faraónicos como la torre de vidrio negro que construyó en Manhattan, a fines de

los 80, y la fama nacional que consiguió en los 2000 como protagonista del *reality show* "The Apprentice". Además de su dinero, claro.

Nadie apostaba por Trump cuando lanzó su candidatura hace unos meses. Ahora que está a punto de ser nominado por un partido que nunca lo tomó en serio, hay que reconocerle otro activo, más valioso que los anteriores: su talento para leer a los votantes, al punto de saber lo que piensan y que no se atreven a decir en voz alta. Él lo dice suelto de cuerpo frente a los micrófonos. Es por eso que cada vez que dice una insensatez xenofóbica con olor a racismo, sus partidarios lo apoyan con mayor convicción. Trump ha llegado a tener cerca del 40% de apoyo entre los votantes republicanos porque se atreve a decir lo que ellos piensan. Es un talento que tenía también el apasionado Adolf Hitler, quien a punta de prometer vaguedades saltó de la nada al estrellato gracias a la alta votación que le dio el pueblo alemán en las elecciones de 1930. Uno de los eslogans del partido nazi para esas elecciones fue "Hacer que Alemania sea fuerte otra vez".

El fenómeno Trump se explica en gran medida por la frustración de los blancos de bajos ingresos y otros sectores de clase media y media baja, los que no han visto mejorar su propia situación mientras la televisión dice que la economía se ha recuperado. Es un sector que vio crecer sostenidamente sus ingresos desde los años 50, hasta el cambio de siglo.

Antes del año 2000, el tamaño de la clase media y media baja se achicaba mientras aumentaba el porcentaje de personas con ingresos de US\$100 000 al año o más. Con el cambio de siglo, el tamaño de la clase media se siguió achicando, pero dejó de crecer el número de quienes ganaban más de US\$100 000. A partir de entonces y hasta ahora, el grupo que crece es el de los que ganan menos de US\$35 000 al año. Con el cambio de siglo, la movilidad social ascendente de la clase media se convirtió en movilidad social descendente.

El número de empleos en el sector manufacturero de los Estados Unidos bajó 36% entre 1979 y 2015, debido principalmente a que muchas de las grandes empresas norteamericanas encontraron una forma más barata de abastecer a su mercado local: trasladar las fábricas a México, donde los sueldos son más bajos, y luego exportar los productos terminados a los Estados Unidos, aprovechando el acuerdo de libre comercio.

Un ejemplo es la industria automotriz. En 2004, las fábricas de autos instaladas en México aportaban el 9% de los automóviles que demandaba el mercado estadounidense. Diez años más tarde, en 2014, la participación de México había aumentado al 20% y se anunciaba la construcción de doce nuevas plantas que multiplicarían el número de autos *made in Mexico* y darían empleo a otras 34 000 personas. Se espera que México sea el quinto fabricante de autos del mundo para el año 2020 si se mantiene el acuerdo de libre comercio.

Con los empleos emigrando a México y los salarios retrocediendo, la clase media blanca no profesional empezó a sentirse marginada y desatendida, como si fuera una minoría étnica. Una minoría además invisible, porque sus integrantes son blancos y los blancos en los Estados Unidos siguen siendo vistos como la mayoría privilegiada.

Al tiempo que las grandes empresas norteamericanas se globalizaban invirtiendo en mercados emergentes, e Internet desbarataba una industria tras otra, la desigualdad de ingreso ha aumentado significativamente en los Estados Unidos. Entre 1950 y 1980, la tajada del ingreso nacional que se llevaba el 1% más rico de la población se mantuvo más o menos constante en torno al 10%. En 2013, la tajada para el 1% más rico se había duplicado en tamaño, llegando al 20% del ingreso nacional.

Todo esto generó un sentimiento de frustración creciente en los sectores postergados, especialmente los blancos. Al estallar la crisis de hipotecas *sub prime* en 2008, la frustración se convirtió en indignación. Miles de familias modestas quedaban literalmente en la calle por no poder pagar su deuda hipotecaria, mientras el gobierno desembolsaba cientos de miles de millones de dólares para salvar de la quiebra a bancos y compañías de seguros.

La indignación que estos hechos generaron alimenta a su vez el creciente sentimiento anti-*establishment* que le da apoyo a afuerinos como Trump y también potencia a políticos no tradicionales, como el senador Bernie Sanders.

Pero no es solo indignación lo que mueve a los votantes que apoyan a Trump y a los partidarios de otros candidatos extremistas, como el fundamentalista cristiano Ted Cruz. El miedo también tiene un papel importante. Desde septiembre de 2001, el terrorismo es una amenaza que puede estallar en la esquina de mi casa. Da miedo la volátil situación del Medio Oriente, que en los hechos puede ser vista como una guerra mundial. Da miedo el surgimiento de ISIS. Dan miedo las acciones del terrorismo islámico en Occidente. Nadie se olvida de París.

El sentimiento anti-*establishment* ha irrumpido con una fuerza inquietante en la campaña presidencial estadounidense porque se han alineado dos factores: el rechazo de los votantes a los políticos tradicionales y la presencia protagónica del candidato Trump, con un talento escénico digno de un Oscar y una sobrecogedora capacidad para leer lo que de verdad piensan sus partidarios y decirlo en voz alta con total aplomo, aunque sea racista, belicista, xenófobo, sexista, aislacionista o simplemente falso. Los demenciales exabruptos que han hecho famoso a Trump en los últimos meses, y que habrían destruido la carrera política de cualquier otro candidato, a él no lo han dañado en lo más mínimo; al contrario, le han dado más popularidad porque lo muestran diciendo en voz alta, frente a las cámaras, lo que sus partidarios más fieles --hombres blancos de cierta edad, poca educación y bajos ingresos-- están pensando y no se atreven a decir.

El sentimiento anti-*establishment* que ha ayudado este año a Trump no es nuevo en los Estados Unidos. El empresario Ross Perot llegó a obtener el 19% de los votos en la elección presidencial de 1992, compitiendo con el demócrata Bill Clinton, quien fue elegido presidente, y el republicano George Bush padre, quien iba a la reelección.

El sentimiento anti-*establishment* tampoco es propiedad de un país o de un tipo de gobierno. La verdad es que siempre está presente en la política, y se hace más visible cada vez que el *establishment* desilusiona. El sentimiento anti-

establishment explica en Francia, por ejemplo, el crecimiento del Frente Nacional de Marine Le Pen. En España, el sentimiento anti-*establishment* ha ayudado a dar alta votación a partidos muy jóvenes como Ciudadanos, fundado en 2006, o recién nacidos como Podemos, fundado en 2014, en detrimento de los partidos tradicionales.

En la voluble América Latina, el sentimiento anti-*establishment* pareciera estar presente en todas las elecciones. Con la proliferación de partidos políticos y de candidatos, siempre hay más de uno que podría considerarse anti-*establishment*.

¿Es anti-*establishment* Donald Trump? Solo en que no es lo que se esperaría del Partido Republicano. Trump leyó correctamente que es mucho más difícil y más caro ser candidato independiente que ser candidato oficial de un partido tradicional. Y tuvo éxito en lograr que el partido lo auspiciara.

Trump es claramente nacionalista y populista, dos adjetivos calificativos que no suenan nada de bien juntos. Su grito de guerra es el aislacionismo, encarnado en murallas para protegerse de los bárbaros; aranceles para hacer más caros los productos importados, reformar el NAFTA y olvidarse del TPP; tratar de regresar a un paraíso perdido que nunca existió en vez de inventar el futuro.

Trump también anuncia que deportará a once millones de mexicanos y otros latinoamericanos con problemas migratorios. Y por si todo eso fuera poco, ha anunciado la prohibición del ingreso de musulmanes a los Estados Unidos, lo cual además de ser un acto monstruoso de discriminación racial y de persecución religiosa, es una acción que da a los Estados Unidos más de mil millones de enemigos, le da a ISIS buenos argumentos para reclutar jóvenes musulmanes y la ira necesaria para multiplicar sus atentados terroristas.

Al contrario de Trump, que sabe leer perfectamente al electorado, la cúpula del Partido Republicano no supo leerlo. No lo tomaron en serio y creyeron que se desinflaría a poco andar. Hoy Trump parece invencible. Tiene todas las de ganar en la primaria republicana, salvo que el partido haga una maniobra inesperada para descarrilarlo.

Sea como fuere, en cualquiera de los escenarios posibles el fenómeno Trump tendrá un costo para el Partido Republicano y para el sistema político estadounidense. Y si Trump es finalmente el candidato, el costo para el partido y para el contrato social va a ser significativo.

Es verdad que si Trump llega a ser candidato tiene muy baja probabilidad de ser presidente. Hasta ahora tiene apoyo del 40% de los republicanos, pero es también el candidato más rechazado por los propios republicanos. Y han salido legisladores republicanos, y el ex candidato presidencial Mitt Romney, a decir públicamente que no apoyan a Mr. Trump.

Es difícil que llegue a la presidencia, cierto. Pero no imposible. Y hace unos meses nadie imaginaba que llegaría a ser candidato.

Si Trump fuera elegido presidente de los Estados Unidos e hiciera lo que dice que va a hacer, solamente las obstrucciones al comercio que propone darían un golpe fuerte a la economía mundial. Pero lo más grave sería el cambio en la

situación política, con riesgo creciente para la seguridad en todos los países de Occidente.

También puede ser que Trump no haga nada de lo que dice que hará, porque todas las promesas que hace tienen por objetivo ganar votos, no cambiar el mundo.

Pero incluso si Trump no llega a ser el candidato republicano y no volvemos a escuchar nunca más de él, es preocupante lo que este proceso electoral está mostrando de los Estados Unidos: cuando no hay confianza en el liderazgo político, los pueblos pueden hacer experimentos muy peligrosos. El éxito del candidato vociferante muestra que hay una crisis silenciosa en la sociedad norteamericana, una crisis que podría culminar en una redefinición del contrato social y una reforma del sistema político de los Estados Unidos. La coyuntura necesita un nuevo liderazgo que sea capaz de tomar las riendas y encaminar el país hacia el futuro.

Lamentablemente, ninguno de los aspirantes a la Casa Blanca encarna ese liderazgo. Y ciertamente no Donald Trump, que no es el líder que los Estados Unidos necesitan hoy, ni mañana, ni nunca.

Las crisis de la izquierda latinoamericana

Emir Sader

Se puede decir que hay dos izquierdas en América Latina y que ambas padecen de crisis, cada una a su manera. Una es la que llegó a los gobiernos, empezó procesos de democratización de las sociedades y de salida del modelo neoliberal y que hoy se enfrenta a dificultades --de distinto orden, desde afuera y desde adentro-- para dar continuidad a esos procesos. La otra es la que, aun viviendo en países con continuados gobiernos neoliberales, no logra siquiera constituir fuerzas capaces de ganar elecciones, llegar al gobierno y empezar a superar el neoliberalismo.

La izquierda posneoliberal ha tenido éxitos extraordinarios, aún más teniendo en cuenta que los avances en la lucha contra la pobreza y la desigualdad se han dado en los marcos de una economía internacional que, al contrario, aumenta la pobreza y la desigualdad. En el continente más desigual del mundo, cercados por un proceso de recesión profunda y prolongada del capitalismo internacional, los gobiernos de Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia y Ecuador han disminuido la desigualdad y la pobreza, han consolidado procesos políticos democráticos, han construido procesos de integración regional independientes de Estados Unidos y han acentuado el intercambio Sur-Sur.

Mientras que las otras vertientes de la izquierda, por distintas razones, no han logrado construir alternativas a los fracasos de los gobiernos neoliberales, de las

cuales los casos de México y de Perú son los dos más evidentes, mostrando incapacidad, hasta ahora, de sacar lecciones de los otros países, para adaptarlas a sus condiciones específicas.

¿En qué consiste la crisis actual de las izquierdas que han llegado al gobierno en América Latina? Hay síntomas comunes y rasgos particulares a cada país. Entre ellos están la incapacidad de contrarrestar el poder de los monopolios privados de los medios de comunicación, aun en los países en los que se ha avanzado en leyes y medidas concretas para quebrar lo que es la espina dorsal de la derecha latinoamericana. En cada uno de esos países, en cada una de las crisis enfrentadas por esos gobiernos, el papel protagónico ha sido el de los medios de comunicación privados, que han actuado de forma brutal y avasalladora en contra de los gobiernos y contado con éxitos en su gestión y un amplio apoyo popular.

Los medios han ocultado los grandes avances sociales en cada uno de nuestros países, los han censurado, han tapado los nuevos modelos de vida que los procesos de democratización social han promovido en la masa de la población. Por otro lado, destacan problemas aislados, dándoles proyecciones irreales, difundiendo incluso falsedades con el propósito de deslegitimar las conquistas logradas y la imagen de sus líderes, sea negándolas o intentando destacar aspectos secundarios negativos de los programas sociales.

Los medios han promovido sistemáticamente campañas de terrorismo y de pesimismo económico, buscando bajar la autoconfianza de las personas en su propio país. Como parte específica de esa operación están las sistemáticas denuncias de corrupción, sea a partir de casos reales a los que han dado una proporción desmesurada, sea inventando denuncias por las cuales no responden cuando son cuestionados, pero los efectos ya han sido producidos. Las reiteradas sospechas sobre el accionar de los gobiernos producen, especialmente en sectores medios de la población, sentimientos de crítica y de rechazo, a los que pueden sumarse otros sectores afectados por esa fabricación antidemocrática de la opinión pública. Sin ese factor, se puede decir que las dificultades tendrían su dimensión real, no serían transformadas en crisis políticas, movidas por la influencia unilateral que los medios tienen sobre sectores de la opinión pública, incluso de origen popular.

No es que sea un tema de fácil solución, pero no considerar como un tema fundamental a enfrentar es subestimar el nivel en que la izquierda está en mayor inferioridad: la lucha de las ideas. La izquierda ha logrado llegar al gobierno por el fracaso del modelo económico neoliberal, pero ha recibido, entre otras herencias, la hegemonía de los valores neoliberales diseminados en la sociedad. "Cuando finalmente la izquierda llegó al gobierno, había perdido la batalla de las ideas", según Perry Anderson. Tendencias a visiones pregramscianas en la izquierda han acentuado formas de acción tecnocráticas, creyendo que hacer buenas políticas para la gente era suficiente como para producir automáticamente conciencia correspondiente al apoyo a los gobiernos. Se ha subestimado el poder de acción de los medios de información

en la conciencia de las personas y los efectos políticos de desgaste de los gobiernos que esa acción promueve.

Un otro factor condicionante, en principio a favor y luego en contra, fue el relativamente alto precio de los *commodities* durante algunos años, del que los gobiernos se aprovecharon no para promover un reciclaje en los modelos económicos, para que no dependieran tanto de esas exportaciones. Para ese reciclaje habría sido necesario formular y empezar a poner en práctica un modelo alternativo basado en la integración regional. Se ha perdido un período de gran homogeneidad en el Mercosur, sin que se haya avanzado en esa dirección. Cuando los precios bajaron, nuestras economías sufrieron los efectos, sin tener como defenderse por no haber promovido el reciclaje hacia un modelo distinto.

Había también que comprender que el actual período histórico está marcado por profundos retrocesos a escala mundial, que las alternativas de izquierda están en un posición defensiva, que de lo que se trata en este momento es de salir de la hegemonía del modelo neoliberal, construir alternativas, apoyándose en las fuerzas de la integración regional, en los Brics y en los sectores que dentro de nuestros países se suman al modelo de desarrollo económico con distribución de renta, con prioridad de las políticas sociales.

En algunos países no se ha cuidado debidamente el equilibrio de las cuentas públicas, lo cual ha generado niveles de inflación que han neutralizado, en parte, los efectos de las políticas sociales, porque los efectos de la inflación recaen sobre asalariados. Los ajustes no deben ser transformados en objetivos, pero sí en instrumentos para garantizar el equilibrio de las cuentas públicas y eso es un elemento importante del éxito de las políticas económicas y sociales.

Aunque los medios de información hayan magnificado los casos de corrupción, hay que reconocer que no hubo control suficiente por parte de los gobiernos del uso de los recursos públicos. El tema del cuidado absoluto de la esfera pública debe ser sagrado para los gobiernos de izquierda, que deben ser los que descubran eventuales irregularidades y las castiguen antes de que lo hagan los medios de información. La ética en la política tiene que ser un patrimonio permanente de la izquierda, la transparencia absoluta en el manejo de los recursos públicos tiene que ser una regla de oro de los gobiernos de izquierda. El no haber actuado siempre así hace que los gobiernos paguen un precio caro, que puede ser un factor determinante para poner en riesgo la continuidad de esos gobiernos, con daños gravísimos para los derechos de la gran mayoría de la población y para el destino mismo de nuestros países.

Por último, para destacar algunos de los problemas de esos gobiernos, el papel de los partidos en su condición de partidos de gobierno nunca ha sido bien resuelto en prácticamente ninguno de esos países. Como los gobiernos tienen una dinámica propia, incluso con alianzas sociales y políticas con la centro-izquierda, en varios casos esos partidos deberían representar el proyecto histórico de la izquierda, pero no han logrado hacerlo, perdiendo relevancia frente al rol preponderante de los gobiernos. Se debilitan así la reflexión

estratégica, más allá de las coyunturas políticas, la formación de cuadros, la propaganda de las ideas de la izquierda y la misma lucha ideológica.

Nada de eso autoriza a hablar de “fin de ciclo”. Las alternativas a esos gobiernos están siempre a la derecha y con proyectos de restauración conservadora, netamente de carácter neoliberal. Los gobiernos posneoliberales y las fuerzas que los han promovido son los elementos más avanzados que la izquierda latinoamericana dispone actualmente y que funcionan también como referencia para otras regiones de mundo, como España, Portugal y Grecia, entre otros.

Lo que se vive es el final del primer periodo de la construcción de modelos alternativos al neoliberalismo. Ya no se podrá contar con el dinamismo del centro del capitalismo, ni con precios altos de las *commodities*. Las clave del paso a un segundo período tienen que ser: profundización y extensión del mercado interno de consumo popular; proyecto de integración regional; intensificación del intercambio con los Brics y su Banco de Desarrollo.

Además de superar los problemas apuntados anteriormente, antes que todo crear procesos democráticos de formación de la opinión pública, dar la batalla de las ideas, cuestión central en la construcción de una nueva hegemonía en nuestras sociedades y en el conjunto de la región.

Hay que construir un proyecto estratégico para la región, no solo de superación del neoliberalismo y del poder del dinero sobre los seres humanos, sino de construcción de sociedades justas, solidarias, soberanas, libres, emancipadas de todas las formas de explotación, dominación, opresión y alienación.

Tropicana: casino, lentejuelas y propelas.

Alfredo Prieto

La mafia construyó relaciones con la élite político-empresarial de la Isla, empezando por lo más grueso: el binomio Lansky-Batista. También se suman a ellas individuos como Indalecio Pertierra, fundador de Aereovías Q, uno de los medios para introducir drogas al país --se asegura-- por el aeropuerto de Camagüey; Eduardo Suárez Rivas, secretario de Hotelera Riviera SA, empresa poseída por Lansky (desde la sombra, en la plantilla del hotel aparecía como *jefe de cocina*); y Evaristo García, Jr., otro bolitero más, socio de Santo Trafficante en el hotel Deauville, entre otros.

Casino. La sola presencia de Lefy Clark en Tropicana, como la de Joe Rivers en el Deauville, funciona de hecho como una suerte de huella en la arena. Ambos trabajaban para el segundo mafioso de más poder en La Habana, después de

Lansky: Santo Trafficante, Jr., quien había participado en la famosa reunión en el Hotel Nacional en diciembre de 1946 siguiendo la huella de su padre, Santo Trafficante Sr., conectado a suministradores de ron y alcoholes cubanos durante la Prohibición (Ley Seca) en los Estados Unidos, como mismo lo hicieron otros mafiosos durante esa época. A la muerte del viejo, en 1954, el hijo se convirtió en el Don del imperio, facturado a base de varias cosas --una de ellas, la droga--, pero sobre todo la bolita, un negocio ilegal en Tampa persistentemente perseguido por autoridades federales y locales.

El casino de Tropicana no tendría entonces por qué ser la excepción del control mafioso, un resultado de la Ley de Hoteles 2074 (1955), la cual establecía exenciones de impuestos y otros beneficios a quienes desembolsaran más de un millón de dólares en hoteles-casinos y \$200 000 en clubes nocturnos-casinos. Según varios economistas, la ley contribuyó a cierta bonanza económica, pero obviamente enajenó el país a los grupos mafiosos, sus beneficiarios privilegiados. Y consolidó a Cuba como Las Vegas de América Latina, el Montecarlo del Caribe y el burdel del Nuevo Mundo, tres de las etiquetas más socorridas en la imagen externa del país al cierre de los años 50. Los servicios sexuales --prostitutas, prostíbulos, *nighthclubs*, y "exhibiciones"-- se dispararon como nunca antes en un contexto donde el "derrame" de esa bonanza se quedaba por arriba, lejos de los sectores populares e incluso de las clases medias.

Entrada la década, los dominios fundamentales de Santo Trafficante, Jr. en Cuba eran el hotel/casino del Comodoro, el cabaret Sans Souci --que controló en 1953 al comprárselo a los hermanos Sammy y Kelly Mannarino, de Pittsburgh--, el hotel/casino del Deauville y, finalmente, el hotel/casino del Capri. Trafficante tenía sus oficinas en el segundo. La literatura hasta hoy revisada no permite establecer con absoluta certeza cómo era su participación en el casino de Tropicana, es decir, si lo poseía por entero o lo compartía con otros grupos actuantes en la Isla. La mafia no solía dejar records de sus operaciones y Santo Trafficante funcionaba con su clásica práctica del *cash* contra los rastreos federales. Pero su relación especial con el Guajiro Fox, más la presencia de unos cuantos de sus subordinados en distintas funciones en el casino, sugieren que no debió ser de poca monta, aunque tal vez compartida con terceros, según la costumbre de dividir el cake, metafóricamente reflejada en la segunda parte de *El padrino*. Se ha afirmado que el Tropicana lo controlaba Meyer Lansky, y que Fox era una simple marioneta de este, pero se trata de una opinión que carece de evidencia clara y contundente.

Espectáculos. El otro rasgo del despegue de los años 50 consiste en la magnificencia de las producciones, coreografías y modelos de Tropicana, así como el desfile de estrellas internacionales como Nat King Cole, Carmen Miranda, Pedro Vargas, Yma Sumac --entre otros-- y una no menos relevante constelación de cantantes y músicos cubanos. Y en tener una orquesta de verdadero privilegio, dirigida por el maestro Armando Romeu.

Ciertas memorias suelen enfatizar el papel de Roderico "Rodney" Neyra en la fastuosidad y exquisitez de los shows una vez contratado a inicios de los 50,

procedente del Sans Souci. Pero muchas veces soslayan que lo que hizo el mulato gay del bigotillo fue desarrollar/perfeccionar un sentido del espectáculo aprendido, primero, durante su estancia en el teatro Shangháí, y después como asistente en el propio Tropicana durante los años 40. En definitiva, esas fueron las dos escuelas que marcaron su manera: la sensualidad/sexualidad de las coreografías y grandes presupuestos para contrataciones, escenografías y lentejuelas. Ello en modo alguno resta mérito a su labor, sino todo lo contrario. Definitivamente, “el Mago Rodney” no llegó a serlo por un fenómeno de generación espontánea.

Al armar Las Mulatas de Fuego, en 1947, este gran coreógrafo y director cubano aquejado por la lepra se anotaría un importantísimo punto en su *curriculum* debido al impacto supranacional de Las Mulatas, sobre todo en México y otros países latinoamericanos. Fueron auténticas embajadoras de la música cubana, y contribuyeron de mil maneras a diseminar la fiebre del mambo. En más de una oportunidad llegaron a escandalizar a públicos conservadores por la voluptuosidad de sus cuerpos, por sus movimientos de cintura y por su atuendo en la escena, sobremanera transgresor para sus circunstancias. Pero si hay algo a destacar es que el ojo de Rodney y de su equipo técnico no se limitaba a esta importantísima dimensión del show. No por azar la posteridad ha ratificado a dos de las Mulatas de Fuego como cantantes clásicas en sus respectivos géneros: Celia Cruz y Elena Burke. El riguroso sentido de selección fue otra de sus claves.

En Tropicana el punto de giro fue la producción *Congo pantera* (1941), llevada a escena solo dos años después de inaugurado el cabaret. Esta ciertamente no la montó Rodney --aunque sí trabajó en ella como asistente--, sino el coreógrafo ruso-americano David Lichine y el cubano Julio Richard, el primero del ballet ruso de Montecarlo, contratado por Víctor de Correa mientras esa compañía, por razones que no viene al caso abordar ahora, se encontraba varada en La Habana. Una acción que combinaba ballet clásico con rumba, es decir, que fusionaba senderos tradicionalmente bifurcados de lo “culto” y lo “popular”, tal vez tras la huella del romanticismo ruso. Si, por ejemplo, la música del ballet clásico había incorporado tonadas campesinas y folklóricas, ¿por qué no hacer lo mismo con la afrocubana? ¿Por qué no mezclar zapatillas y *tutús* con tambores y caderas? Sus dos figuras principales eran la bailarina Tatiana Leskova y Luciano Pozo González, más conocido por Chano Pozo, un abakuá experto en cueros que mostraba en el show sus habilidades como bailarín, adquiridas en barrios y comparsas sin mediación de academia alguna. En ella intervenían, además, Rita Montaner y Bola de Nieve. Escribe Rafael Lam:

Congo pantera es la evocación a la caza de una pantera en las selvas africanas. Los bailarines aparecen dentro del follaje iluminado, vinculándose por primera vez el show con la vegetación. La pantera fue representada por Tatiana Leskova, quien descendía felinamente desde un árbol. Además, participaban notables bailarinas del mundo de la danza: Ivón Lebrand, Mina Verchinina y Ana Leontieva. Todo esto acompañado por más de un centenar

de bailarines y modelos del patio. Los salvajes tambores del rey de los cueros, Chano Pozo, y la música a cargo de Gilberto Valdés, un gran impulsor de la cultura afro y creador de una partitura llena de vértigos alucinantes y sicodélicos. La dirección de la orquesta estuvo a cargo de Alfredo Brito.

La carga erótica de esas producciones trashumaba el desenfado de una cultura en la cual el cuerpo no era en modo alguno un tabú. Esta era una de las claves de su éxito entre los espectadores norteamericanos, magnetizados sobre todo por las carnes y movimientos de las modelos, como lo expresa la reacción de uno de ellos ante ese show de “una Cuba mestiza”, dijo, “de culos duros y cinturas que giraban más rápido que cualquier propela”.

POR LAS PROVINCIAS

Acta del Taller de la Comisión José Antonio Aponte

*Camagüey
30 de enero de 2016*

El informe de Fernando Echemendía, presidente de la CJAP en Camagüey dio inicio al taller, que contó con la presencia de Pedro de la Hoz, periodista y vicepresidente de la UNEAC, los intelectuales y miembros de la Comisión José Antonio Aponte, doctores Jesús Guanche y Esteban Morales, así como instituciones culturales, sociedades civiles, el PCC, los medios de comunicación y la Universidad de Camagüey. El número de invitados estuvo muy por debajo de lo previsto debido a la coincidencia con el evento “José Antonio Aponte In Memoriam”.

Benito Fernández, de la UNEAC, resaltó la importancia de este taller y la diversidad de su composición para atender esta problemática desde todos los flancos. Ha realizado un estudio de la cultura congo-angolana de más de cuatrocientas páginas y espera que cuando se publique se aclaren muchos detalles sobre la africanía camagüeyana, escatimada durante mucho tiempo.

Se hizo la denuncia de las tiendas en la calle República, donde los maniqués de la tienda deportiva son todos negros, mientras los de la boutique son todos blancos en la calle Maceo. Una manifestación muy cuestionable en tanto imagen de la ciudad.

Jorge Santos (periodista) manifestó su preocupación sobre la Comisión, debe denunciar cualquier problema para que no se convierta en cómplice.

Ricardo Gutiérrez (UNEAC-UNHIC) subrayó el papel de los intelectuales y la necesidad de escribir y publicar al respecto. Se debe hacer una campaña para

conocer la historia poco conocida sobre este tema. Si se ha podido hacer en la TV, debe hacerse también en la prensa, que comúnmente guarda silencio en este campo.

María Teresa Caballero (Universidad de Camagüey) expresó que el tema de las relaciones raciales está muy vinculado o forma parte de la equidad y el desarrollo social, el papel protagónico de la mujer de piel oscura, el desafío de la reproducción de la pobreza y cómo influye en la subjetividad y la autoestima.

Armando (UNEAC) se pronunció por trabajar más en la visibilidad de la Semana de Cine Caribeño, que organiza el cineasta Rigoberto López, para conocer mejor desde Cuba el Caribe. Esta colección es poco movible y tiene muy baja visibilidad debido al reducido acceso. Se exhibe y no se socializa más.

Camila (directora de Patrimonio). Existe un amplio inventario sobre La Ruta del Esclavo en Camagüey, y no se usa. Esta es una base de datos abierta que debe emplearse para aumentar la visibilidad del tema. Se debe ir mucho más allá de la educación y sus programas. Se deben vincular los fondos de los museos a partir de acciones conjuntas.

Maikel Pons Giralt (Universidad de Camagüey). Las autoridades deben aprender mucho más de este problema para facilitar apoyo en la identificación de sus características y dimensiones. Ya se ha organizado un posgrado sobre relaciones raciales con el apoyo de especialistas de la CJAP (Esteban Morales, Jesús Guanche y Antonio Martínez). También se aprobó un curso optativo al respecto. La reactivación de la Cátedra de Antropología, cuyo Presidente de Honor es el Dr. Jesús Guanche, incluye también el tema. Hemos convocado a proyectos de investigación que contribuyan a solucionar este problema de manera integral. Aún el CITMA no lo aborda propositivamente.

Irma Horta Mesa (directora provincial de Cultura). Aprender a escuchar es un ejercicio muy útil antes de reflexionar sobre cualquier problema. Debe reforzarse la cultura organizacional para abordar el problema desde cada territorio. Es muy peligrosa la parcelación de campos temáticos que no se comuniquen mutuamente. Por esta razón se ha jerarquizado el evento anual, dedicado a la memoria de José Antonio Aponte desde Patrimonio. Pocos eventos tienen acceso al Centro de Convenciones de la ciudad. La lucha contra el racismo no se puede racializar. Es una tarea de todos.

Jorge Beranes Salinas (Universidad de Camagüey). Desde que se inició el trabajo se ha dado un salto favorable, se han logrado más espacios en este campo del saber para tomar conciencia de sus dimensiones y desafíos. Sobre el impacto social de los cambios, el socialismo necesita una cultura fortalecida para incorporarla a los niveles de decisión y a todos los factores sociales. El problema no es solo de los *lobbies* intelectuales, hay que incorporarlo a la sensibilidad de los dirigentes, pues todo eso tiene que ver con la justicia social como aspiración y con una deuda histórica. Es asumir el antirracismo como parte de la vida cotidiana.

Esteban Morales reflexionó sobre la necesidad de identificar la existencia de manifestaciones racistas en nuestra sociedad para poder trabajar en su erradicación, máxime cuando la disidencia cubana se apropia de esta brecha

para desunir a los cubanos. Insiste en establecer alianzas de trabajo y en que el problema es fundamentalmente cultural.

Jesús Guanche sintetizó lo avanzado hasta el momento por la CJAP. Habló sobre la utilidad de estos talleres y sobre la utilización más efectiva de las redes sociales con los jóvenes para debatir el tema desde esta tecnología, por donde tanto se ataca a Cuba. Resaltó la experiencia de la Cátedra de Antropología en Camagüey y cuánto puede aportar a la identificación y solución de problemas.

Pedro de la Hoz concluyó el taller para darle seguimiento y evaluación de esta problemática. Agradeció la capacidad de convocatoria de la UNEAC y de quienes concurren.

En horas de la tarde Esteban Morales y Jesús Guanche participaron en el plenario del evento “José Antonio Aponte In Memoriam” con una gran cantidad de público, lo que complementó la participación en el taller.

Acta Taller de Racialidad.

*Ciego de Ávila
Enero de 2016*

Con las palabras iniciales y la presentación a cargo de Nayrobi Terri, presidenta de la Comisión de Racialidad “Clotilde Agüero”, de la UNEAC avileña, el de 31 de enero se inició el taller sobre racialidad en el salón de asociados de la sociedad china.

Participaron Pedro de la Hoz, periodista y vicepresidente de la UNEAC; los intelectuales y miembros de la CJAP, el Dr. Jesús Guanche y Dr. Esteban Morales, así como instituciones culturales, sociedades civiles, el PCC, la UPEC, los medios de comunicación, la Universidad Máximo Gómez Báez y de Ciencias Médicas, la ANAP, la FMC, Estudiantes de la FEEM y la FEU. En total, más de setenta invitados.

La jornada se abrió con la participación de un proyecto de títeres negros parlantes de varillas, el Guiñol Polichinela, con un homenaje a lo mejor de nuestra canción, a los refranes cubanos que tienen arraigo en la cultura popular y con un homenaje al cuarteto las D’Aida, ese cuarteto que hizo historia.

Con la voz de Nayrobi Terri se hizo realidad el informe de trabajo de los logros y objetivos de la comisión de racialidad en la provincia, fundada el 11 de noviembre de 2011, que ha venido trabajando de manera ininterrumpida para beneficio de la cultura y la identidad cubanas.

En el informe se ponen de manifiesto las líneas de investigación que distintos intelectuales, la Universidad, los historiadores e instituciones de cultura han venido desarrollando durante los últimos años. Se hace patente la actualidad de un tema. Adrián García Lebroc, director de Patrimonio, expresó: “nuestra

sociedad no se puede llamar libre de manifestaciones de racismo, pero sí se puede decir que es una sociedad preparada para enfrentar estas manifestaciones. Y es necesario erradicarlas”.

También se habló de los vínculos con los medios de comunicación de la provincia, que ayudan a incrementar las intervenciones sobre los temas propios del racismo, en todas sus manifestaciones, así como el rescate de una moral que aterrice al hombre con respecto a su humanidad.

Se rindió tributo a la figura de la Madre de la Patria, Mariana Grajales, al colocar su busto en el parque homónimo en la ciudad de Ceballos, así como la tarja que identifica al busto de Antonio Maceo en el parque avileño, trabajos que se han gestado desde la preocupación y movilización de esta comisión.

Después de leído ese texto, abierto al debate y al aporte de los presentes, se escucharon distintas intervenciones que enriquecieron el taller y dieron cuerpo a una jornada de trabajo productiva. Entre estas, estuvieron las siguientes:

- Hacer llegar la propuesta para que Ciego de Ávila fuera incluida en el Proyecto de la UNESCO “La ruta del esclavo”, por contar con valiosas evidencias que permiten hacer realmente nacional la presencia de negros esclavos e inmigrantes del área del Caribe en esta antigua zona de la región del Camagüey (Historiador, José Martín Suárez).
- Crear una red de universidades para continuar las investigaciones que se vienen realizando en el territorio sobre el racismo y sus diferentes manifestaciones como parte del proyecto que desarrolla la Cátedra de Marxismo de la Universidad Máximo Gómez Báez (Dra. Elexys, Presidenta Cátedra de Marxismo).
- Necesidad de intencionar los estudios demográficos hacia el componente de percepción del color de la piel, así como los factores discriminatorios por región de procedencia (Dra. Lissette Arzola de la Rosa, Proyecto Sociodemográfico adjunto al CEDEM).
- La Universidad de Ciencias Médicas avileña es un lugar ideal para materializar sueños de paz por los proyectos existentes para unir a libaneses, palestinos y árabes en un mismo espacio de convivencia, en actividades culturales, etc. (MsC. Liset, vice-rectora Universidad de Ciencias Médicas).
- Se necesita llevar estos debates a los estudiantes de la FEEM y la FEU para que conozcan e intervengan desde su creatividad en la erradicación de estas manifestaciones racistas en la sociedad cubana del mañana (Alianys Martínez, presidenta de la FEEM).
- Es importante que en estos diálogos intervengan los jóvenes. Se deben abrir mayores espacios para el debate por ser esta la generación encargada de dar continuidad al proyecto revolucionario. Sí tenemos manifestaciones racistas en nuestra sociedad, aunque algunos quieran mantenerlas ocultas. (Misleidys Abat, miembro del Comité Central del PCC, diputada y miembro del buró provincial de la UJC).

- Debemos tratar de hablar todos un mismo lenguaje y no discriminarnos por el color de nuestra piel. En el turismo queda mucho por hacer en materia de propaganda gráfica y en las agencias empleadoras, aunque se han ido dando ya algunos pasos (Lesner Gómez, subdelegado MINTUR).
- Tenemos que reconocernos en la diversidad, sin estereotipos y mucho menos con el racismo de la inteligencia que aún perdura y se manifiesta abiertamente en nuestra sociedad (MsC. Damián Betanzos, periodista y miembro de la Comisión “Clotilde Agüero”).
- Se recomienda realizar una investigación lingüística para saber cuáles son los términos que debemos emplear para evitar tener un lenguaje racista aún de manera inconsciente. (Yoan Zamora, trovador y vicepresidente de la UNEAC en Ciego de Ávila)
- El Dr. Esteban Morales reflexionó sobre la necesidad de reconocer la existencia de manifestaciones racistas en nuestra sociedad para poder trabajar en su erradicación, máxime cuando la disidencia cubana se apropia de esta brecha para desunir a los cubanos.
- El Dr. Jesús Guanche instó a utilizar más las redes sociales con los jóvenes y debatir en tema desde esa tecnología. Reflexionó sobre la existencia de manifestaciones racistas, cuánto se ha avanzado y cuánto queda por hacer al respecto, así como sobre la necesidad de aunar fuerzas para lograrlo, sobre todo ahora cuando en el sector cuentapropista se están dando manifestaciones muy abiertas sobre el tema.
- Pedro de la Hoz concluyó el taller convocando a los artistas e intelectuales a seguir abordando esta problemática. Agradeció la presencia de tantos factores socializadores de la ciudadanía avileña.

Esta cita también fue propicia para que el historiador de la ciudad, Ángel Cabrera, ahondara sobre los vínculos de la Universidad, los historiadores y la CJAP, así como sobre la importancia de seguir trabajando para promover estos debates a otros sectores de la sociedad avileña. Terminada su intervención, otorgó a los integrantes de la CJAP un ejemplar de su más reciente libro, publicado por Ediciones Ávila en 2015, sobre el primer mártir avileño y mestizo Raúl Cervantes: *La sangre de los buenos*.

Fue un claro ejemplo de participación general, una manifestación de las representaciones sociales para subsanar errores y construir un mejor mañana; debemos esto a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos.

Oyekun Ojuani

Heriberto Feraudy Espino

En tiempos que no eran de calma, Obatalá vivía con su esposa e hijos. Acostumbraba siempre a acostarse tarde por estar trabajando en su ilé (casa), pero cerca vivían unos vecinos escandalosos que le hacían la vida imposible. No lo dejaban trabajar en paz.

Dicen que la mujer del vecino sufría porque el marido no la atendía. Y que para desahogarse cantaba y cantaba desafinada, tanto de noche como de madrugada. Lo que más sufrían los vecinos no era su canto, sino la música estrepitosa y escandalosa estremeciendo muros, puertas y ventanas.

Obatalá sufría porque en la tierra Ayere Lekun vivía Awó Faré, despreocupado de lo que allí sucedía. Decía que para vivir no había que discutir.

Un día el rey de la paciencia la depositó toda en un saco, y echándosela sobre sus espaldas se encaminó muy sereno a casa de los escandalosos a fin de suplicarles cordura.

-Aquí no hay nada de qué hablar si no le gusta la música. Váyase con su familia a otra parte --dijo uno de los promotores de aquella algarabía.

Consciente de que todo intento por persuadirlos sería en vano, y siendo una persona que no escatimaba esfuerzo para lograr lo que pensaba, Obatalá optó por irse a otro pueblo con la idea de buscar un lugar donde vivir. Sabía que no podía incomodarse porque podía costarle la vida; lo mejor entonces era mudarse.

Al ver salir a un hombre vestido de blanco, los escandalosos imaginaron por un momento que iba a buscar a la ashelú (policía). Estaban alarmados porque eran ilegales, y aunque la ashelú se hacía la desentendida y no actuaba, estaban preocupados.

Fueron a ver a Orunmila para hacerse osodé (consultarse). Este los registró y salió el oddun Oyekun Ojuani con Osobo Tiyatiya (contrariedad por riña, pelea y guerra).

Orula preguntó:

- ¿Onishe Ará? (si hay que hacerle algo a la persona, limpieza). Luego de determinar el ebbó que había que hacer, Orula les dijo:

-Ustedes han botado los santos y le deben una promesa al santísimo sacramento. Pero, además, hay que saber valorar la importancia de un buen vecino. A veces un buen vecino es mejor que un familiar. Métense eso en la cabeza, tienen que hacerse una limpieza.

El grupo de escandalosos dijo que cumpliría con el mandato y se marchó burlonamente. Lo único que les interesaba en la vida era ser felices, sin

importarle los demás. Eran caprichosos y trataban de conseguir lo que querían a toda costa.

Mientras tanto, Obatalá llegó al pueblo al que se había dirigido en busca de una nueva casa. Después de buscar sin encontrar, de repente dio con Eleguá, Oshosi y Shangó. Al verlo tan preocupado, le preguntaron:

-¿Babá, qué hace usted por estas tierras?

Obatalá les contó la historia del ruido y las incomprensiones de sus vecinos. Enfurecidos por lo que habían escuchado, Eleguá, Oshosi y Shangó se dirigieron a casa de Obatalá en busca de los perturbadores.

Era tarde en la noche. De repente, divisaron a un grupo de gente sentado en la calle.

-Es aquí --dijeron--, y ahí mismo se formó el inkan arayé. Apareció la ashelúa y sorprendió a los indeseables, cargando con ellos.

Shangó fue a buscar a Obatalá y lo llevó de nuevo para su casa, librándolo así de aquel desesperante ruido infernal.

Estimados lectores, la Comisión Aponte estará muy agradecida, si nos escribe y envía su opinión sobre el boletín al siguiente e-mail: aponte@uneac.co.cu

Comité editorial

Redacción: Heriberto Feraudy Espino, Raúl Roa Kouri, Silvio Castro Fernández. Corrección Alfredo Prieto. Diseño y composición: Lidiurka Zulueta.

